

Myrtia, nº 14, 1999, pp. 153-170

LA DECLARACION MAGISTRAL DE DIEGO LÓPEZ A LAS SÁTIRAS DE PERSIO: PRECISIONES LINGÜÍSTICAS. (I)

FILOMENA FORTUNY PREVI*

Universidad de Murcia

Summary: Diego López, pupil of Sánchez de las Brozas and Nebrija, commented and analyzed the *Satires* of Persius in his work *Declaración magistral de Diego López a las Sátiras de Persio*. The purpose of this humanist was to facilitate the understanding of the Latin authors to the scholars and therefore he used Spanish language. The explanations of the *Satires* given by López include a lot of fields: stylistic, story of customs, mythological, historical, etc. The present work focuses particularly on his linguistic glosses, which denote López's wide knowledges of Latin language.

0. Las sátiras de Persio, como repetidamente venimos anotando,¹ han sido objeto de estudio y observación en todo momento. Entre los humanistas hispanos que aportaron su saber para aclarar las obscuridades derivadas de la obra del satírico debemos citar hoy a Diego López.

La labor de este humanista, en contraposición a la de Sánchez de las Brozas y Antonio de Nebrija, ha sido, durante mucho tiempo, ignorada.

Menéndez Pelayo, que no recoge toda su producción literaria y pasa por alto, por ejemplo, la edición dedicada a Persio, refiriéndose a él como traductor y

* **Dirección para correspondencia:** Prof^ª. F. Fortuny Previ. Dpto de Filología Clásica. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. 30071-Murcia (España). Este trabajo se incluye en el Proyecto DGES PB95-1018.

Copyright 1999: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia (España).
ISSN: 0213-76-74

¹ Cf. F. Moya-Fortuny, "El texto de Persio y los Humanistas hispanos", *Actas del X Simposi de la Secció Catalana de la SEEC*, Tarragona 1992, 369-373. F. Moya del Baño, F. Fortuny Previ, M. del Amo Lozano, *Gramática...et enarratio auctorum*. *Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística*, Murcia 1992, 389-402. Fortuny, F. "Observaciones a la Sátira II de Persio". *Humanismo y Pervivencia del mundo clásico*, II, 2. Cádiz 1993, 487-493. etc.

comentarista de la obra de Valerio Máximo, afirma: "Diego López era un buen gramático, y trabajó con fruto en la interpretación de los clásicos latinos. Pero sus traducciones, aunque fieles y exactas por lo común, no pueden estimarse como obras propiamente literarias, porque nunca se propuso más fin que el modestísimo de ayudar a los estudiantes".²

Y un poco antes alega: "Es comentario indigesto y nada crítico, pero prueba lo muy familiares que eran a Diego López todos los clásicos latinos".³

Por el desconocimiento que se ha tenido de su producción filológica, desconocimiento a nuestro modo de ver inmerecido, consideramos de justicia dedicarle unas páginas en las que intentaremos poner de relieve su quehacer como comentarista de autores clásicos por el hecho de ser español, porque escribe sus glosas en lengua castellana, y porque dentro de las características particulares de sus "*declaraciones*" ofrece un material considerable y digno de tenerse en cuenta.

Debemos puntualizar que no está en nuestro ánimo ser exhaustivos y abordar toda la complejidad y variedad encerrada en las *Declaraciones*. Pretendemos simplemente pasar revista a algunas de ellas y resaltar que, con sus peculiaridades, es un trabajo que no desmerece del realizado por otros estudiosos.

La finalidad de nuestro humanista era sin duda, como bien apunta Menéndez Pelayo, facilitar la comprensión de autores latinos a los escolares de la época. Para ello se acerca a los textos clásicos, bien directamente, bien a través de las noticias ofrecidas en los distintos comentarios que llegan a sus manos, y en sus *declaraciones* se evidencia que este tipo de estudio sería el demandado por todos los que tenían inquietudes vinculadas con el mundo clásico.

1.1. Los datos que tenemos sobre su vida y obra están recogidos en la *Bibliotheca* de Nicolás Antonio quien nos informa que nació en Valencia de Alcántara, provincia de Extremadura, y que durante muchos años se dedicó a la enseñanza de las lenguas clásicas en Toro, Mérida, Olmedo y quizá en otras ciudades. Que su tarea se basa, por un lado, en intérpretes anteriores, y por otra, en la obra del autor al que dedica su labor.⁴

Nicolás Antonio cita las siguientes obras de Diego López:

Aulo Persio Flaco traducido en lengua castellana con declaraciòn magistral. Burgis 1609.

Las obras de Virgilio traducidas en prosa Castellana. Pinciae 1601. Matriti 1614.

² M. Menéndez Pelayo, *Bibliografía hispano latina clásica*, Santander 1952, p.187.

³ *Ibid.* p.180.

⁴ *Bibliotheca Hispana nova, v.I, Madrid 1783, p.294.*

Los nueve libros de los exemplos, y virtudes morales de Valerio Máximo, traducidos, y comentados. Hispali 1631.

Emblemas de Alciato con la explicación del Autor. Naxerae apud Joannem Mongaston 1615, 1655.

Declaración magistral sobre las sátiras de Juvenal. Matriti 1642.

Comento en defensa del libro IV de la Arte Gramática de Antonio. Salmanticae 1610. Matriti 1652

Mopsum Eclogam in obitu Francisci Sancti Brocensis.

Por todo ello y por la vastedad de sus comentarios, es indiscutible que Diego López dedicó su vida al estudio y esclarecimiento de las letras humanas.

2. Es de sobra conocida la dificultad que encierran las Sátiras de Persio. Repetidamente hemos aludido a la obscuridad del satírico, obscuridad motivada por sus particularidades léxicas y expresivas, y ello ha originado que este autor haya sido objeto de estudio y comentario en todo tiempo. La atención que los humanistas hispanos prestaron a la obra del satírico es de gran valía y merecedora de todo reconocimiento. Recordemos, una vez más, la ingente tarea llevada a cabo por Sánchez de las Brozas y por Nebrija, cuyos comentarios son acreedores de todo encomio.

Vamos a centrar este trabajo en el análisis que Diego López hace de las Sátiras de Persio.

La obra lleva por nombre *Las Seis Satyras de Aulo Persio Flacco, con declaración Magistral en lengua Castellana por Diego Lopez, natural de la villa de Valencia, Orden de Alcantara.* La edición consultada es de 1642 y se encuentra en la Biblioteca Antonio de Nebrija de la Universidad de Murcia.

2.1. La composición está estructurada del modo siguiente: nos presenta el humanista unos pocos versos del texto latino, pasa a continuación a comentarlos y enlaza sus observaciones con una traducción literal del término o giro del satírico, traducción, a nuestro modo de ver, de gran valía por ser la primera realizada en lengua castellana.

Debemos anotar y destacar que el humanista va deteniéndose en todas las expresiones y giros de Persio. Sólo pasa por alto algunos versos que considera lascivos y que no serían propios para la lectura de sus discípulos.

Finaliza el libro con un Índice: "*Tabla de las Cosas notables, Historias, y Fábulas, contenidas en esta obra por orden del Alfabeto*".

Hay unas anotaciones marginales muy útiles pues en ellas se expone el contenido del comentario.

Las explicaciones de nuestro humanista abarcan todos los campos: lingüístico, estilístico, relato de costumbres, mitológico, histórico etc. Se revela en

ellos una predilección del autor por narrar la historia y costumbres de los romanos, basándose principalmente en Valerio Máximo, autor al que conoce bien y al que, como hemos anotado, dedica otra de sus *Declaraciones*, aunque también se vale de otras fuentes griegas y latinas.

Por otra parte sus glosas lingüísticas, aunque breves, denotan un profundo conocimiento de la lengua latina.

Vamos a examinar algunas de sus exposiciones, centrándonos en primer lugar en la faceta lingüística, para pasar, en otra ocasión, a afrontar el comentario *de realia*. Debemos insistir que, dentro de cada campo, ofreceremos simplemente algunos ejemplos, pues resultaría imposible poder detallar la totalidad de ellos en un análisis como el que nos ocupa.

Por otro lado, es preciso indicar que el humanista al aclarar una palabra o una expresión del satírico enlaza muchas veces diversos campos.

3. Comentario literario.

Empieza nuestro humanista su paráfrasis ofreciendo una disertación sobre el género utilizado por el autor, es decir, sobre la Sátira. Dice así:

“Antes que vengamos à la declaraciòn del Poeta, es necessario declarar que sea Sàtyra, para lo cual avemos de saber que dize Polydoro Virgilio en el libro I, capitulo II, que hubo dos maneras de Sàtyras, de la una usaron los Griegos, y de la otra los Latinos; y solamente contenia varios versos, casi iguales à los de las Comedias, pero eran màs desvergonçados y lascivos. La otra manera de Sàtyra màs nueva, es màs maldiziente, y compùsose para reprehender los vicios de los hombres, y èsta hallaron solamente los Latinos, de donde dixo Quintiliano <10,1,93>⁵: *Verdaderamente la Sàtyra es nuestra.* Segùn Donato, esta Sàtyra tuvo este principio. En la Comedia antigua se cantavan los hechos pùblicos, los cuales avian acontecido entre los ciudadanos, y manifestavan el nombre de los que los avian hecho, lo qual en aquel tiempo aprovechava a los hombres, los cuales procuravan no caer en culpas ni vicios, por no ser reprehendidos publicamente.

⁵ Los paréntesis son nuestros ya que el analista no ofrece citas exactas.

De donde los Poetas tomaron ocasión de escribir atrevidamente ofendiendo a todos, sin tener respeto: y de aquí nació el establecerse una ley, en la qual se mandò que ninguno reprehendiese los vicios de otro debaxo de nombre propio. Y de aquí vino que del fin de la Comedia antigua tuvo principio la Sàtyra que compusieron nuestros Poetas Latinos. Y llamase Sàtyra (como dize Donato) de los Sàtyros que los Dioses desvergonçados y lascivos, ò de Sàtyra que (segùn Festo) significa comida compuesta de diferentes cosas, porque los Poetas Satyricos reprehenden diferentes vicios y suelen en la primera Sàtyra reprehender el mayor vicio de su tiempo. Por lo qual Persio reprehende en esta Sàtyra primera a los Poetas Romanos los quales sin tener las partes necessarias componian, y era tan gran vicio el que avia que todos, y el propio Emperador Neròn, se davan à la Poesìa, y por esta causa la República andava mal gobernada y regida.

A renglón seguido alude al denominado Prólogo y, como antes hizo el Brocense,⁶ afirma que no se trata de un prólogo sino que los versos en cuestión forman parte de la Sátira primera:

“Esto que llaman Pròlogo, no lo es, antes es Satyra, en la
qual entra Persio reprehendiendo
y despuès pareciòle que
era mejor mudar el estilo de
escribir en otro genero de
verso y así lo izo, escribiendo en verso
exàmetro”.

4. Precisiones gramaticales y lingüísticas.

Diego López, como ya hemos indicado, es muy breve en este tipo de observaciones. Su preocupación lingüística se manifiesta en repetidas ocasiones y descubrimos en sus *declaraciones* disquisiciones considerables.

⁶ Cf. Fortuny Previ, F. "El Brocense y la Satira I de Persio", *Estudios Románicos*, 4º,(1987-89), 403-411.

Es indiscutible que nuestro humanista conocía bien la obra de sus antecesores, aunque en algunos puntos, como veremos más adelante, disiente de sus opiniones.

4.1. Matizaciones sobre el uso de los adverbios.

Nuestro filólogo, coincide repetidamente, en este apartado, con el parecer de su maestro Nebrija, y expresa su opinión sobre los distintos valores de determinados adverbios utilizados por Persio.⁷

Así en la Sátira I, 49, al anotar la expresión de Persio: *euge... et belle*, afirma:

" Son adverbios del que haze aplauso y lisongea al poeta, y quiere dezir: Estas tus alabanças".

En I, 23, con respecto al adverbio *ohe* manifiesta:

"Es una interjección y palabra que usan los Poetas, tomada de las Sacerdotisas de Baco".

En I, 84, y en la misma línea de las elucidaciones adverbiales, precisa que *decenter*,

"Es adverbio propio del adulador".

En la Sátira IV, 34-35 hallamos la expresión *acre despuat*. Estamos, como puede observarse, ante un uso de un adjetivo con valor adverbial. Diego López, como antes hizo Nebrija,⁸ traduce *acre* por "**àasperamente ò azedamente**" y observa:

Acre, id est, acriter.

Persio, y en la misma líneas del uso de adjetivo por adverbio, se sirve del giro *seu spirent cinnamoma surdum*, VI, 35. El humanista señala:

seu cinnamoma spirent surdum pro surde,

Y traduce:

"O si los cinamomos huelan poco".⁹

Es evidente, como hemos señalado anteriormente, que López conocía los escritos de su predecesor y maestro, del cual es innegable su buen hacer gramatical, y ello se repara en muchos de sus asertos, aunque opinamos que ello no resta valor a su labor como transmisor y comentarista de autores clásicos.

4.2 Puntualizaciones sobre el uso de *verum* y *dum*.

En I, 90-91, se lee:

⁷ Cf. F. Fortuny Previ, "El comentario de Nebrija a Persio: precisiones sobre algunas partículas", *Bibliothèque d'Humanisme et Renaissance*, 60, (1998), 707-717.

⁸ *Acre, idest, acriter et acerbe.*

⁹ Nebrija también había anotado: *surdum pro surde.*

*Verum nec nocte paratum
plorabit qui me volet incurvasse querella.*

En un examen anterior¹⁰ apuntábamos la dificultad interpretativa y las distintas soluciones planteadas por los estudiosos de toda época a la expresión de Persio *verum nec nocte paratum plorabit*. Para muchos *verum*, de la expresión *verum plorabit*, es simplemente un acusativo interno o un acusativo dependiendo de un verbo intransitivo usado transitivamente y enlazan *verum* con *nec nocte paratum*, es decir que consideran que están en el mismo plano *verum* y *paratum*.

Diego López en este punto, como en otras muchas ocasiones, sigue al Brocense y a Nebrija y considera que *verum* es una partícula adversativa y que tiene el mismo valor que *sed*. Dice así: ***verum pro sed***.

Aquí los otros humanistas o no entran en el problema o están claramente en desacuerdo con los hispanos. Ascensio manifiesta su discrepancia con Nebrija y cree que *verum* debe unirse a *plorabit*.¹¹

Dentro de las explicaciones gramaticales de López, en la Sátira III, 4, hallamos: "***dum pro donec***".

También aquí su parecer coincide con el de los otros humanistas, aunque no todos afrontan la cuestión lingüística.¹²

Recordemos que aunque *dum* y *donec* indican lo que se hace durante un tiempo establecido, sin embargo estas partículas alcanzan matices distintos. Con *dum* se nota el transcurso del tiempo frente a *donec* que señala su terminación a partir de un momento determinado. No obstante, en algún momento *dum* puede alcanzar el significado propio de *tamdiu quam, usque eo* = "**mientras que**", y éste parece ser el matiz defendido por nuestros humanistas.¹³

Con todo ello hemos pretendido recalcar que en Diego López están presentes las cuestiones de lengua y que en sus comentarios se refleja esta faceta.

4.3. Otras declaraciones de tipo lingüístico.

Es sabido que para atenuar el significado de los imperativos es frecuente el uso de la forma verbal *amabo*.¹⁴ Persio recurre a ello, pero, con la particularidad propia de su estilo, utiliza la forma de presente *amo* en vez de *amabo*.

I, 55: *et "verum" inquis "amo, verum mihi dicite de me"*.

Diego López apunta: "***Amo pro amabo***". Lacónico pero acertado en su glosa lingüística.¹⁵

¹⁰ "El comentario de Nebrija a Persio: precisiones sobre algunas partículas", *op. cit.*

¹¹: *Nebrissensis accipit verum pro sed, quod non placet. Nam sensus est plorabit verum.*

¹² Británico no incluye en este caso el aspecto gramatical. Ascensio: *sensus autem est, donec sol pertransierit quinque horas diei*. Nebrija: *dum pro donec*.

¹³ Cf. F. Hand Tursellinus, *De particulis latinis commentarii* II, 291-330.

¹⁴ Cf. Kühner-Stegmann, II, 1, 199.

El satírico recurre a la locución coloquial *vide sis*, I, 108, y ello da pie para que nuestro humanista puntualice que dicha locución es propia de los cómicos:

"Vide sis, mira si quieres. Algunas veces esta partícula, *sis*, en los Poetas Cómicos, se resuelve como en este lugar. En *si vis*, mira si quieres, como *capsis*, en *cape si vis*, como si quieres".

Encontramos el mismo tipo de manifestación en los otros humanistas, aunque la influencia de Nebrija es notoria.¹⁶

Al elucidar el verso II, 5 :

At bona pars procerum tacita libabit acerra

Diego López dice que en esta ocasión Persio se ha servido de una enálage y hace concertar *tacita* con el sustantivo *acerra* y no con el sujeto.¹⁷ Coincide con Nebrija una vez más.¹⁸ Para Plautio, sin embargo *tacita acerra* significa con votos silenciosos, pronunciados en un susurro y no ofrece ninguno de observación gramatical.¹⁹

En otro momento, III, 16, el poeta arremete contra la juventud perezosa que no se aplica al estudio y para conferir mayor expresividad recurre a un verbo en primera persona del plural, plural retórico. El comentarista detalla el procedimiento lingüístico, aunque, como es su costumbre, de manera breve y concisa:

Venimus pro venisti.²⁰

López ofrece ilustraciones de tipo sintáctico al referirse al uso, por atracción, por parte del satírico, de vocativos por nominativos, III, 27-29: "***Vel quod trabeate pro trabeatus: ò porque Trabeado***".

En la misma línea van las antaciones de los otros humanistas.²¹

Y en I, 123:

¹⁵ Ascensio, *Amo, id est, amabo*. En este punto también Diego López coincide con Nebrija, quien además observa que se trata de una exclamación propia del adulador: *amo blandientis enim sicut amabo*.

¹⁶ *Vide sis, id est, cave si vis. Sis enim in si vis resolvitur apud comicos saepe, quemadmodum capsis in cape si vis Cicerone Quintilianoque auctoribus.*

¹⁷ "**O el *tacita* puede resolverse, *ipsi taciti*, ellos secretos y callados.**

¹⁸ *Tacita, id est, taciti.*

¹⁹ *Tacita acerra, tacitis votis, de musitato susurro.*

²⁰ Nebrija también antes se había manifestado de la misma forma: *Ecce modo dicit venimus pro venisti*.

²¹ Británico: *Trabeate. Vocativum posuit pro nominativo ut sit trabeatus salutas. Plautio: vocativus pro nominativo, id est, veste trabea indutus. Nebrija: trabeate, id est, trabeatus.*

*"quicumque afflate pro afflatus".*²²

Interesante resulta también la observación que hace nuestro humanista sobre el uso de un ablativo por acusativo:

VI, 38-39: *urbi... venit*. Y anota:

*"venit urbe, id est, ad urbem".*²³

Y con la misma peculiaridad:

*"Inguinibus, id est, inter inguina". (IV, 38).*²⁴

Utilización de un ablativo por genitivo, IV, 44:

*"Auro lato, id est, lati auri".*²⁵

4.4. Referencia al uso de metonimias.

Se detiene y analiza D. López el empleo de metonimias, recurso muy del agrado del satírico.

Como ejemplo de ello traemos aquí los versos I, 99-102, en donde el autor refiere un ritual báquico, probablemente con el fin de ridiculizar las composiciones poéticas hinchadas que no buscan más que el efecto teatral:

*Quidnam igitur tenerum, ac laxa cervice legendum est?
Torva Mimalloneis implerunt cornua bombis,
Et raptum vitulo caput ablatura superbo
Bessaris, et lyncem Moenas flexura corymbis
Euion ingeminat, reparabilis adsonat echo.*

El humanista glosa de la siguiente forma el significado de estos versos:

"Pregunta Persio a uno: Què versos avemos de leer tiernos, y no hinchados, por ventura estos quatro que se siguen, los quales se sospecha que eran de Neròn? Y tràelos Persio para reirse dellos, porque son en materia baxa demasiado de hinchados".

Traduce: **"Por tanto, què se ha de leer tierno y de cerviz humilde? Hincheron las terribles cornetas²⁷ de las sacerdotisas de Baco²⁸ y la sacerdotisa**

²² Nebrija apuntó: *quicumque afflate, id est, afflatus. nam vocativus est pro nominativo.*

²³ Hay afinidad con el resto de glosadores. Británico: *venit urbi pro in urbem*. Ascensio: *venit urbi, id est, in urbem*. Nebrija: *venit urbi, id est, in urbem*.

²⁴ Nebrija: *Inguinibus, id est, inter inguina.*

²⁵ Nebrija: *Auro lato, id est, lati auri.*

²⁶ Y apostilla López: **"Quiere significar que no sea soberbio, porque el humilde inclina la cerviz en señal de que obedece".**

que avia de quitar la cabeça arrebatada al sobervio becerro y la sacerdotisa que avia de gobernar el carro con las yedras,²⁹ redobla y dize muchas vezes *Evion*, el eco que buelve a dezir las últimas palabras, suena”.

Estos hexámetros sido objeto de discusión, con apreciaciones diversas.³⁰ Para unos es el adversario de Persio el que pronuncia los mismos. Otros, entre los que se encuentran los humanistas, es el satírico el que interroga.

Plautio considera que son palabras del poeta a otro poeta y que en ellos, como es habitual en el satírico, la ironía está presente.³¹

Británico recoge el parecer de que se trata de unos versos de Nerón, pero no establece en boca de quien hay que situarlos.³²

Nebrija por su parte cree que es el propio autor quien habla.³³

Dice así nuestro analista: “Pegunta Persio a uno”.

En cuanto al aspecto gramatical que nos ocupa dice el humanista:

“Y llàmala Bàssaris de una ropa assi llamada que traia Baco, la qual se avia hecho en Bassara ciudad de Libia, como dize Acròn”.

“Y pone al Lince por el carro, porque tiravan del carro de Baco lince y tigres, los quales aplicaron al carro de Baco, para significar por los diferentes colores destos animales, los diferentes efectos que haze el vino en los que usan del destempladamente”.

*Los otros humanistas establecen puntualizaciones semejantes.*³⁴

En III, 53 el satírico menciona el juego de la peonza: *neu quis callidior buxum torquere flagello*.

Diego López traduce:

“Que ninguno de los de mi tiempo y edad fuesse màs sagaz y astuto que yo para hazer andar la peonça con el açote”.

²⁷ “Y avemos de entender las que celebravan las fiestas de Baco”.

²⁸ “De las quales usavan en los sacrificios”.

²⁹ “De las quales usava en lugar de riendas, porque la yedra es consagrada a Baco”.

³⁰ Cf. Villeneuve, *Essai sur Perse*, Paris, Hachette, 1918, 210.

³¹ *Monitori ridens poeta haec quattuor alteri poetae carmina subiungit...per ironiam dictum est.*

³² *Quattuor versus sequentes Neronis fuisse illud suspensionem affert.*

³³ *Torva Mimalloneis, cuiusque poetae sunt hi versus.*

³⁴ Todos los humanistas se detienen en explicar el significado de los términos. Nebrija como buen gramático dice: *Mimalloneis, id est, baccharum quae mimalloneae dicuntur ab imitando.*

Y declara:

"Aquí se comete la figura metonimia, porque pone el árbol box por la peonça".

4.5. Explicación de un término o locución latina sirviéndose del castellano.

Diego López para aclarar el significado de algún giro de Persio, o incluso para detallar el valor y significado de determinado término recurre, como es habitual entre los humanistas españoles, a **glosas hispanas**.

II, 5: *At bona pars procerum tacita libabit acerra.*

Al explicar la expresión del satírico declara:

"Y pone *bona* por grande, pero declárase con este exemplo: Está Pedro con gran calentura y dezimos: "O qué buena calentura tiene Pedro", no porque la calentura sea buena, que antes es mala. Pero llamámosla buena porque es grande, como en este lugar Persio."

En otra ocasión, III, 21-22, Persio compara al joven perezoso, que no quiere escribir y busca excusas para ello, con la tinaja que, al no estar bien cocida, emite un mal sonido:

..... *sonat vitium percussa maligne
respondet viridi non cocta fidelia limo.*

Y el humanista puntualiza:

"Compara luego Persio a éstos a una cántara, ò olla de barro, la qual quando la queremos comprar, la tocamos con la mano, y según el sonido, conocemos si está bien cozida, ò quebrada. Ni más ni menos, de las palabras que cada uno habla, se conoce si es virtuoso, ò vicioso. Y tenemos por hablar en nuestro castellano: cada uno habla como quien es."

En la misma línea y dentro del mismo contexto el estudiante se enorgullece de pertenecer a una stirpe etrusca y deduce que con ello se puede librar de estudiar.
v.28: *stemmae quod Tusco ramum millesime ducis.*

Y Diego López comenta:

"Pero porque pudiera responder el mancebo, ò Persio, no me reprehendas tan

à speramente, porque no tengo necesidad de estudiar, porque mis padres me han dexado heredades, rentas, y mayorazgos, con los quales tengo de comer, y fuera desto tengo nobleza. Por tanto el Poeta se enoja contra estos tales, que por ser ricos y nobles, no quieren estudiar, ni hazer cosas virtuosas, y dize, que no le aprovecha ser rico y noble, si es vicioso".

Al explicar *millesime* proclama:

"Porque siendo noble, ò como acà dezimos, porque siendo de los Godos."

Un poco más abajo, v.30, pregunta Persio al joven pupilo si no se avergüenza de vivir al estilo del libertino Nata:

Non pudet ad morem discincti vivere Nattae?

Y esta expresión da pie para que López diga:

"*Discincti*, disceñido, porque quando vemos un hombre desabrochado, y que trae mal compuesto el vestido, dezimos: "Este es un perdido, ò tiene talle de ladròn."

Al comienzo de la Sátira VI, escrita en forma epistolar, Persio se dirige a su amigo Baso, que se ha marchado a su hogar de la Sabina, y le comenta el tipo de vida sencilla que él lleva al poder disfrutar del sosegado mar invernal en la costa ligur, y ello le ofrece la oportunidad de intercalar un verso que todos los comentaristas del satírico atribuyen a Ennio:

v.9: *Lunai portum est opere cognoscere cives,*

Diego López aclara:

"Que conozcan los ciudadanos el puerto de Luna, el qual es un pueblo ò ciudad de Hetruria llamada Luna, de donde el puerto se llamó el puerto de Luna. Como entre nosotros el puerto de Santa Maria, ò de Lisboa".

4.6. Anotaciones sobre *lectiones* diversas.

Dentro de las *declaraciones* de Diego López encontramos precisiones que competen al campo de la crítica textual. Como es habitual en él, son matizaciones muy breves que se limitan a informar que sobre determinada expresión o término existen variantes de lectura.

Se evidencia con ello que nuestro filólogo conocía y manejaba distintos textos en los que se apreciaban divergencias manuscritas. Pongamos algunos ejemplos:

II, 23: ...*at sese clamet non Iuppiter ipse?*

El humanista concreta:

"Otros leen *ad sese*, haziendo el mismo sentido".

I, 86: *Librat in antithesis, doctas posuisse figuras.*

"Alàbanle que puso *doctas figuras*". Otros leen *doctus* y diremos alàbanle por docto".

III, 12: *Tum queritur...* **"Otros leen *tum querimur*".**

Con esta declaración plantea López el reiterado problema de la ambigüedad del hablante, dentro de las Sátiras de Persio, con el cambio usual de persona en la forma verbal. El texto ofrecido por los humanistas constata, entre otras variantes, las que atañen a las desinencias verbales: s/t, t/nt, es decir entre la segunda y tercera persona del singular o tercera del singular y plural.

V, 120: ... *sed nullo thure litabis.*

En este punto aclara: **"otros ofrecen *sed litabis nullo farre*".**

VI, 26, ...*quid metuis?*

Otros ofrecen, dice D. López, ***quid metuas?***

Recordemos en este punto que, dentro de los textos de los humanistas, se recogen también *lectiones* distintas que atañen al modo verbal.

Como puede observarse el humanista conocía bien otros manuscritos y traducciones aunque, como es habitual en su época, no ofrece las referencias ni precisiones rigurosas que desearíamos.

5. Coincidencias y discrepancias con otros humanistas.

Diego López, como repetidamente hemos venido señalando, sabe de los comentarios de otros humanistas con los que en ocasiones coincide y en otras disiente.

Dentro de su exposición sobre el Prólogo³⁵ y al anotar los versos 8-12 informa sobre la opinión que sobre ellos tienen Británico, Plautio, al que llama familiarmente Baptista, y Murmelio. Declara estar en contra de la opinión de los dos primeros y coincide en su interpretación del texto de Persio con Murmelio.

Pongamos los versos:

Quis expedit vit psittaco suum cherae?

Picasque docuit nostra verba conari?

³⁵ Recordemos que Diego López opina que no hay tal prólogo y que los versos así considerados forman parte de la Sátira I.

Magister artis, ingenique largitor*Venter, negatas artifex sequi voces.*

Y traduce:

"Quièn enseñò al papagayo que hablasse? Y quièn enseñò que las picaças procurassen imitar nuestras palabras? El vientre, appositivo maestro del arte y dador de ingenio, artifice para seguir las voces negadas".

Anota:

Quiere significar que la necesidad del comer furça y enseña al papagayo y à las picaças que hablen. De donde tomaron ocasiòn Iuan Britànico y Baptista (comentando este lugar) que Persio atribuye a sî propio esto, à quien como pobre y necesitado convino escribir. Pero engañàronse y no entendieron este lugar de Persio y en su explicaciòn seguiremos a Murmelio que dize assì: "Maravillome que algunos hombres inconsideradamente ayan explicado este lugar de Persio diziendo que necesitado y forçado con la esperança del premio aya escrito estas Sàtyras, lo qual es falso. Porque què necedad ay mayor y màs ridicula que escribir Sàtyras para ganar de comer en ellas, pues què se reprehenden en los tales escritos los vicios y faltas? Antes los Poetas que quieren ganar amistad con los Grandes para que les favorezcan escriven Lyras, como Horacio en alabança de Augusto y Mecenas, y quando escriviò Sàtyras, dexò las cosas de risa y lisonjas procurando reprehender...Assì que si Persio (necesitado de las cosas necessarias) compusiera otras cosas y no Sàtyras.³⁶

³⁶ Así las palabras de Murmelio: *Mirror eruditos quosdam tam incircumspecte locum hunc interpretari, trandentes poetam dicere, se necessitate coactum luci spe animum ad carmina scribenda applicuisse, quod profecto falsissimum est. Quid enim stultius esset, quid absurdius, quid a Satyrographi instituto magis alienum quam se a ventre et avaritia*

Versos difíciles y que se han prestado a múltiples discusiones son los que ofrece Persio en I, 96-97. La mayor dificultad deriva de la doble lectura *praegrandi/vegrandi*, unido a la doble acepción del prefijo *ve*, bien significando aumentar o todo lo contrario, disminuir.³⁷

Nosotros ya abordamos en su momento este texto, presentando las distintas interpretaciones de los humanistas y de los filólogos modernos.³⁸ Hoy los traemos aquí para constatar que en este lugar López discrepa del parecer de Nebrija. Así los hexámetros:

*Arma virum, non ne hoc spumosum, et cortice pingui?
Ut ramale vetus vegrandi subere coctum?.*

Y así la interpretación de López:

"Donde finge Persio que le dize uno: Porquè reprehendes los versos arriba dichos de hinchados, y sobervios, siendo aquel *Arma virum* de Virgilio demasiado de arrogante y hinchado? Algunos quieren con el Maestro Antonio que Persio reprehende aquí à Virgilio de hinchado, pero Persio no reprehende a Virgilio, antes le defiende del que le ha preguntado que porquè reprehende sus versos, y dexa los de Virgilio siendo tan hinchados? diziendo que los versos de Virgilio son como un ramal viejo cozido con una corteza pequeña. Significa que Virgilio acomodò el verso, con el estilo y materia. Si trata cosas baxas, va el verso humilde. Si escribe cosas medianas, el verso es mediano. Si compone cosas heroicas, va el verso heroico y grave. Y assi antes Persio alaba a Virgilio que lo reprehende".

Citemos por último, dentro de este apartado, el verso 17 de la Sátira VI: *et signum in vapida naso tetigisse lagoena*.

ad scribendas Satyras adactum fateri ? Británico sin embargo , como apunta López, atribuye las palabras al poeta: *Dicit igitur se necessitate coactum, lucri spe animum ad carmina scribenda aplicuisse.*

³⁷ Cf. F. Fortuny-F. Moya-M. del Amo, "Compuestos de *ve*: una cuestión pendiente". *Actas del Congreso de EECC*, 1998, 33-36.

³⁸ Cf. F. Moya-F. Fortuny-M. del Amo, "Gramática *versus* poética: Nota a Persio, I 96-97". *La recepción de las artes clásicas en el siglo XVI*, Universidad de Extremadura, 1996, 657-662.

El verso, de cuño claramente persiano, sirve para resaltar la tacañería de algunos personajes que colocaban marcas en las botellas y de este modo con sumo cuidado advertían, hasta tocar con la nariz el fondo de las mismas, si alguien bebía de ellas.

Nebrija, junto al resto de los humanistas, considera que, en este lugar, el satírico alude a dicha costumbre. No le agrada pensar que la marca se ponía en el fondo de la botella pues es imposible llegar a ella con la nariz. Sugiere que *lagoena* puede entenderse por una copa o vaso ancho.³⁹

Los otros comentaristas aportan soluciones varias sobre la locución de Persio.⁴⁰

Aunque López afirma que la declaración de su maestro es adecuada, sugiere que puede interpretarse de manera distinta. Para él Persio especifica que, aunque el avariento tiene esta costumbre, él hace todo lo contrario y bebe todo el vino que hay en el vaso y de esta forma ve los dibujos pintados en el fondo del mismo.

Así su declaración:

Como hazen los avarientos que beben de lo peor. Pues yo, dize Persio, he de beber de lo mejor, y hasta acabar todo el vaso de una vez, y no como los avarientos, que hinchén un vaso de vino, y beben dèl tres y quatro vezes. Sobre el *tetigisse naso signum in lagoena*, aver tocado con la nariz la señal en el vaso, ay diferentes declaraciones. El Maestro Antonio dize, que los avarientos acostumbravan henchir un vaso de vino hasta donde le tienen señalado, para que nadie se lo beba. No es mala declaración èsta. Dexadas otras que pudiera traer, yo darè la mía, y es esta, *Lagoena, ae*, avemos de tomar por unas taças que ay en nuestro tiempo de plata, y en el hondo tienen

³⁹ *Nam quod quidam de signo est in fundo lagoenae delirant, non placet, cum neque tangi naso, sed neque videri facile posset, nisi forte putabant lagoenam esse pateram sive potarium vas*

⁴⁰ Británico: *Omnium mortalium avarissimi lagoenas sigillo notare soliti sunt, ne aliquis ex servis ipsis inscientibus vinum interbibat. Quod dum observant et diligenter intuentur oculos miluinos adeo sigillo admovent ut naso lagoenam tangant. Et hoc est quod voluit significare Persius.* Murmelio considera que las marcas se colocaban en la parte alta de las botellas: *Intelligo igitur lagoenam prius obsignatam anulo aut alto signo impresso caerae non in fundo lagoena sed in ea parte qua vinum infundi aut effundi soleat.*

algunas dellas pintadas algunas cosas, como son una imagen de lo que quisièremos imaginar, como un Leòn, Toro, Venado, etc. ò las armas del Cavallero que lo manda hazer. Pues dize Persio, que el avariento bebe tres y quatro vezes el vaso, pero que èl de una vez bebe el vino que tiene el vaso, y que lo empina hasta llegar con la nariz à la señal que està en el hondòn, como algunas vezes nos sucede beber vino, ò agua, y llegamos con la nariz à dar en el hondòn del vaso, si es ancho à manera de taça. Y significa en esto Persio, que no es lazerado ni avariento.

7. Concluimos.

La labor de Diego López ha sido ignorada en todo momento. Sin embargo su quehacer como comentarista de obras clásicas latinas es merecedora de un reconocimiento que se le ha negado. A su labor de analista de las Sátiras de Persio, entre otras obras, se une el hecho de ser el primer traductor de la obra de Persio en lengua castellana.

En este trabajo hemos intentado demostrar que la ocupación de López en el campo de las letras latinas y en concreto como glosador de la obra de Persio es valioso y digno de ser tenido en cuenta, cotejando su información con la de otros filólogos del momento.

Diego López al abordar el estudio de la obra del satírico ofrece ilustraciones de todo tipo que ayudan a dilucidar la obscuridad encerrada en la misma. Sus anotaciones abarcan todos los campos: lingüístico, estilístico, relato de costumbres, mitológico, histórico, etc.

Dada la vastedad de la obra y la variedad de campos que engloba, hoy nos hemos centrado exclusivamente en el aspecto filológico reparando que los comentarios del humanista, aunque concisos, no por ello son menos importantes.

Hemos estructurado nuestro análisis del modo siguiente: comentario literario, aclaraciones gramaticales, matizaciones sobre el uso de adverbios, precisiones lingüísticas que abarcan diversos campos, uso de metonimias, exposición etimológica, explicación de términos latinos por medio de glosas castellanas, crítica textual con apuntes sobre distintas *lectiones*, coincidencias o discrepancias con las opiniones de otros humanistas.

Intentaremos en otro momento completar nuestro análisis con una exploración sobre las “declaraciones” *de realia*.

Si con estas consideraciones hemos conseguido que la figura de Diego López sea un poco más conocida al tiempo que se reconozca su quehacer científico nos damos por satisfechos. Esta era nuestra intención.

F. Fortuny